

Rianxo ► VII SEMINARIO SOBRE A MEMORIA



Dos niños leyendo libros distribuidos por los responsables de las Misiones Pedagógicas. ARCHIVO

LA PASIÓN DE ENSEÑAR

LAS MISIONES PEDAGÓGICAS LLEVARON LA LUZ DE LA CULTURA A UNA ESPAÑA ANALFABETA EN UNA EXPERIENCIA QUE ARRASÓ CON SAÑA EL FRANQUISMO

• TEXTO: FERNANDO SALGADO

«Convertieron las escuelas en cuarteles porque querían que el que había nacido pobre, pobre muriese también», expone Francisco Martínez, Quico, ante un auditorio formado por medio centenar de personas.

«Empieza a sentir, y siente/la vida como una guerra/ y a dar fatigosamente/en los huesos de la tierra». Como el niño yunitero de Miguel Hernández, a los doce años arrastraba carbón por los angostos y oscuros pasillos de una mina, como otros chavales de su pueblo, Cabañas Raras (El Bierzo-León), porque sus cuerpos menudos les permitían llegar adonde no podían acceder los mayores.

Entonces ya formaba parte de la red de enlaces con la guerrilla, que no se resignó tras la victoria del franquismo y luchó para restablecer la democracia con la vana esperanza de que los países euro-

peos acudiesen en su apoyo. Quico acabó convirtiéndose en guerrillero. Tuvo que exiliarse en París. Su domicilio está en Alicante, todos los años visita a sus amigos en Vilagarcía y Rianxo y es el último que vive para contarlo.

EMPUÑAR EL FUSIL. Pero antes de bajar a la mina y empuñar el fusil, con ocho años, Quico asistió, alborozado, a las lecciones que impartían unos profesores llegados de alguna ciudad que no sabía situar en el mapa. Les leían poemas y relatos, ponían música, escuchaban a los mayores cuando relataban sus experiencias, proyectaban películas y con ellos salían de excursión. Eran los miembros de las Misiones Pedagógicas.

«Una de las misiones de la guerrilla era alfabetizar a la gente porque creíamos firmemente que la cultura es la base de la dignidad y en el papel protagonista de la so-

ciudad frente a las instituciones», argumenta en una intervención realizada sin apuntes y sin más recurso que su memoria.

La semilla que plantaron aquellos misioneros cayó en tierra fértil. Camino de los 80 años, Quico también participó en iniciativas pedagógicas, junto a otras personas de Chile, Francia, Rusia y Cuba, que, como él, atesoran una amplia experiencia y mantienen intacta la capacidad de contarla con amenidad en colegios, institutos y universidades españolas, emulando las que llevaron a cabo los docentes entre 1931 y 1936 en un país semianalfabeto.

Mirando hacia atrás, Quico afirma que «en aquel momento todo era entusiasmo y creíamos que íbamos a transformar el mundo». Habían puesto muy alto el listón, reconoce, pero no por eso se resigna. «Hoy mantengo que es necesaria una dosis de utopía para

seguir avanzando», agrega utilizando una expresión de Eduardo Galeano. Con sus botines deportivos y su pantalón vaquero, añade: «Con 90 años, tengo la misma ilusión de cuando tenía ocho».

LOS PROFESORES. La intervención de Quico se produjo durante el VII Seminario sobre a Memoria, que estuvo dedicado a las Misiones Pedagógicas y el papel de los profesores.

Este ciclo se celebró en tres escenarios: el instituto Félix Murriel, de Rianxo; el Centro Arqueológico da Barbanza (Boiro), y Gres (Ponte Ledesma), durante los días 20, 21 y 22 de mayo, organizado por Nova Escola Galega.

En este marco, el historiador pontevedrés Pepe Álvarez mantuvo que el franquismo fue responsable de una práctica «xenocida» que puso especial énfasis en la persecución de los maestros, a los

que consideraba «envenenadores del alma popular», apuntó utilizando una frase acuñada por los golpistas.

Además de poner fin a la coeducación, los nuevos gobernantes entregaron el control ideológico de la enseñanza a la Iglesia en un acto que Álvarez considera de especial significado simbólico: la reposición de los crucifijos en las escuelas, que pasaron a ocupar un lugar central del aula, al lado de la bandera bicolor.

Como si de un acto de fe, de corte inquisitorial, se tratase, muchos profesores tuvieron que abjurar de sus ideales para seguir trabajando en la España del hambre, apuntó el autor del libro 'Pontevedra nos anos do medo'.

«VIVA LA MUERTE». «Para aquellos maestros que educaron a los niños con el puño en alto no habrá tierra bastante para enterrarlos», advirtió Millán Astray en Lugo, en 1936, el mismo año en el que el fundador de la Legión gritó «viva la muerte» y arengaba a sus secuestrados mientras Miguel de Unamuno abandonaba la Universidad de Salamanca camino del exilio en Lanzarote.

Frente al miedo, Pepe Álvarez rescató el ejemplo de Peregrina Martínez Santos, una maestra pontevedresa que impartía clases en la escuela de Rouxique (Vilalonga-Sanxenxo) cuando se produjo el golpe de estado.

Fue acusada de «comunista, extremista, blasfema» y de «no ir a la iglesia» y, consecuentemente, sometida a un proceso que los franquistas denominaron 'depuración'. Lejos de arrepentirse, mantuvo sus principios en las alegaciones que presentó, y que de nada valieron, al igual que el testimonio favorable de los padres de los alumnos. En 1958 pudo impartir clases de nuevo y después de cinco años de destierro encontró un destino cerca de su casa.

Quien no pudo regresar a las aulas fue María Vázquez Suárez, y quien se encargó de recordarlo fue la periodista y escritora de Vilagarcía Montse Fajardo. A la profesora de Miño (A Coruña) la detuvieron y la acusaron de «mala, irascible y roja». Socialista, soltera, sin dependencias de ningún tipo y generosa, era un mal ejemplo para los nuevos gobernantes.

La autora del libro 'Un cesto de mazas' contó en Rianxo que fue una de las pocas mujeres que en aquella época participó en mítines y organizaba excursiones con sus alumnos, una de ellas fue para visitar la casa natal de Rosalía de Castro. De nada valió que los padres de sus alumnos hablasen bien de ella después de que hubiese sido detenida.

Quico:
«Convirtieron las escuelas en cuarteles para que los pobres muriesen pobres»

Millán Astray:
«No habrá tierra bastante para enterrar a los que educaron con el puño en alto»

Padre Sarmiento:
«Se instruirá nas cousas que os homes fabricaron, alomenos no seu país e lugar»

González Vallés:
«...Procediéndose a la quema de toda prensa, libros y propaganda de ideas extremistas»



Traslado de cuadros del Museo de Pintura entre O Pindo y Corcubión en el año 1933. JOSÉ VAL DEL OMAR



Juana Otero. CEDIDA



Un marinero de Malpica y su hijo en el Museo de las Misiones Pedagógicas en 1933. JOSÉ VAL DEL OMAR



María Vázquez. CEDIDA

Pesó más el testimonio de una persona, el cura, Manuel Porta, al que Fajardo calificó de «ruin». El sacerdote fue implacable en su declaración sobre María Vázquez: «Ignoro lo que sus alumnos hayan podido aprender en orden a la formación intelectual; lo que sí puedo afirmar, con todos los caracteres de la realidad, es que las alumnas que ha tenido llevan en la frente el estigma rojo que únicamente les desaparecerá con la muerte».

La asesinaron en Barallobre después de violarla. Su muerte no frenó el expediente que le fue abierto. El proceso se cerró con su inhabilitación para enseñar, varios años después del crimen.

RAPADA Y TATUADA. Montse Fajardo también rescató el corajudo ejemplo de otra profesora, la vilagarciana Juana Otero, que fue depurada, rapada y tatuada en la cabeza. Lejos de esconderse y avergonzarse, pidió que le hicieran una fotografía que es el único testimonio gráfico que se conserva de esta técnica utilizada por el régimen franquista para humillar a sus adversarios.

Unas veces en camiones y autobuses y otras en carros y a lomos

Charlas, música, proyecciones y excursiones

Durante tres días el público que asistió al VII Seminario da Memoria tuvo la oportunidad de vivir una experiencia similar a la que quisieron transmitir a sus alumnos los profesores de las Misiones Pedagógicas.

En el guión tuvieron cabida charlas, debates, proyecciones, actuaciones musicales y excursiones. En el segundo día de trabajo, los participantes se adentraron en los orígenes de la comarca de A Barbanza; haciendo un recorrido desde el interior del Centro Arqueológico, y en el tercero se desplazaron hasta Gres (Ponte Ledesma) para rendir un homenaje al escritor Xosé Neira Vilas.

Las asociaciones Pico Sacro y Barbantía, la revista Murgula, los concellos de Rianxo, Boqueixón y Vila de Cruces y la Fundación Neira Vilas colaboraron en este evento.

de caballos y mulos los profesores que participaron en las Misiones Pedagógicas recorrieron España para cumplir con su misión de iluminar un futuro mejor con la luz de la cultura. Es así como llegaron a pueblos remotos las obras de Charles Dickens, Julio Verne, Víctor Hugo, William Shakespeare, Fiodor Dostoiewski, Valle Inclán o Emilia Pardo Bazán.

«Las bibliotecas de todos los pueblos serán examinadas, procediéndose a la quema de toda prensa, libros y folletos de propaganda de ideas extremistas, así como la de temas sociales y pornográficos y, en general, de todos aquellos que, de un modo u otro más o menos claro, encierren propaganda reñida con los principios de la buena moral, así como los que combatan la religión cristiana y católica, base del sentimiento religioso español», ordenó el gobernador militar de A Coruña, Florentino González Vallés, el 12 de agosto de 1936.

'Misa dialogada-cantada', del Padre Martínez Díaz; 'San Isidoro. Antología', del Fray Pérez de Urgel, y 'José Antonio Primo de Rivera. Antología', prologado por Gonzalo Torrente Ballester, figuran entre los 26 libros que fueron enviados

en el año 1941 a la escuela de Estás (Tomiño), que hasta 1936 había sido un lugar de referencia de las Misiones Pedagógicas.

En la relación de las recomendaciones de los responsables de la educación también figuraba el 'Discurso a las juventudes de España', de Ramiro Ledesma Ramos.

'PLATERO Y YO'. Uno de los libros clandestinos fue 'Platero y yo', que recoge las reflexiones de Juan Ramón Jiménez mientras caminaba con su burro, «pequeño, peludo y suave, tan blanco por fuera que se diría todo de algodón», por Palos de Moguer (Huelva).

Esa obra fue utilizada para enseñar a leer y escribir a miles de alumnos en la década de los 60, después de que las autoridades acordasen que no merecía seguir en el apartado de las que denominaban «de carácter disolvente».

La experiencia educativa que quisieron implantar en la República tuvo un referente en el año 1883, cuando Ciner de los Ríos creó la Institución Libre de la Enseñanza y se puso al frente de una expedición que recorrió España.

Llegó a Galicia en el mes de septiembre y sus miembros realizaron actividades didácticas en

Monforte, A Coruña, Santiago, Pontevedra y Vigo, además de hacer un alto en la feria que se celebra en Monterroso (Lugo).

Las Misiones Pedagógicas, cuyo patronato dirigió Manuel Bartolomé Cossío, tuvieron una referencia en Galicia. Su director fue el escritor Rafael Dieste, de Rianxo, que contó con el apoyo de Alejandro Rodríguez Cadarso, rector de la Universidade de Santiago. Dieste formó parte de la Alianza de Intelectuales Antifascistas.

Los misioneros de la enseñanza recorrieron 6.000 pueblos de España, en los que distribuyeron 600.000 libros y pusieron en marcha 5.500 bibliotecas.

En su charla titulada 'Excursións na natureza e educación en valores', el profesor de la Universidade de Santiago Eugenio Otero recordó en Rianxo, una recomendación que entronca con la filosofía que caracterizó la labor de las Misiones Pedagógicas: «Terá a diversión do paseo e se instruíra no coñecemento das cousas naturais que Deus criou e das cousas artificiais que os homes fabricaron; alomenos, na súa provincia, país e lugar». La frase fue escrita por el Padre Martín Sarmiento en el año 1768.

Rianxo ▶ VII SEMINARIO SOBRE A MEMORIA



Dois niños leyendo libros distribuidos por los responsables de las Misiones Pedagógicas.

LA PASIÓN DE ENSEÑAR

LAS MISIONES PEDAGÓGICAS LLEVARON LA LUZ DE LA CULTURA A UNA ESPAÑA ANALFABETA EN UNA EXPERIENCIA QUE ARRASÓ CON SAÑA EL FRANQUISMO

«FERNANDO SALGADO «Convertieron las escuelas vacías en centros porque querían que el que había nacido pobre, pobre muriese también», explica Francisco Martínez. Quien, ante un audicio firmado por medio centenar de personas.

«Empieza a sentir, y siente la vida como una guerra y a dar brigantines en los brazos de la tierra». Como el niño huérfano de Miguel Hernández, a los doce años arrastraba carbón por los augures y oscuros pasillos de una misa, como otros obreros de su pueblo, Caballeros Raza (El Bierzo), porque sus cuerpos temblaban por permitían llegar albedeo no podían acceder los mayores.

«En un momento de la guerra, que no se resigna tras la victoria del franquismo y lucha para establecer la democracia con la vasta esperanza de que los países euro-

peos acudieran en su apoyo. Quien acabó convirtiéndose en guerrillero. Tuvo que esconderse en Tarragona, donde estuvo en Alicante, todos los años visita a sus amigos en Vilagarcía y Rianxo y es el último que vive para contarlo.

«Empujaron el fusil», pero antes de bajar a la mina y empujar el fusil, como echaba, Quien asistió, almorzando, a las lecciones que impartían unos profesores llegados de alguna ciudad que no sabía mirar en el mapa. Los libros poéticos y rotos, pocas veces, escuchaban a los mayores cuando relataban sus experiencias, proyectaban películas y con ellos salían de excursión. Eran los miembros de las Misiones Pedagógicas.

«Una de las misiones de la guerra era alfabetizar a la gente por que vivíamos fuertemente que la cultura en la base de la dignidad y en el papel protagonista de la so-

cialidad frente a la institución», argumenta en una intervención realizada sin apuros y sin más recursos que su memoria.

«La similitud que plantea es que los misioneros cayeron en tierra fértil. Camión de los 80 años. Quien también participó en iniciativas pedagógicas, junto a otras personas de Chile, Francia, Rusia y Cuba, que, como él, afrontó una amplia experiencia y mantuvo intacta la capacidad de curiosidad con amabilidad en colegios, institutos y universidades españolas, emulando las que llevaron a cabo los docentes entre 1931 y 1936 en un país semi-analfabeto.

Mirando hacia atrás, Quien afirma que «en aquel momento todo era entusiasmo y creíamos que íbamos a transformar el mundo». Millán Astray murió muy joven, pero no por eso se resigna: «Hay maestros que es necesaria una dosis de culpa para

que consideraba «vencimientos del alma popular» apuntó, utilizando una frase acuñada por los golpistas.

«Además de poner fin a la candidatura, los nuevos gobernantes entregaron el control ideológico de la enseñanza a la Iglesia en un acto que Alvarez considera de especial significado simbólico: la reposición de los crucifijos en las escuelas, que pasaron a ocupar un lugar central del aula. Una de las banderas bicolores.

«Como es de un acto de fe, de corte inquisitorial, se trataba muchos profesores tuvieron que abandonar sus salarios para seguir trabajando en la España del hambre, según el autor del libro 'Permanencia' en un acto de fe.

«VIVA LA MUERTE» para aquellos maestros que educaron a los niños con el pulso pero no la fuerza. El sacerdote fue empleable en su declaración sobre María Vaz que: «Significó que los misioneros fueron capaces de aprender en silencio a la formación intelectual, lo que se puede afirmar, con toda la certeza de la realidad, es que las alumnas que ha tenido tienen en la frente el señalet que sus caminos los desaparecieron con la muerte».

«La asociación en Barallobre después de violarla. Su muerte no fue el resultado de un acto de fe, sino de un acto de fe que le fue alzado. El proceso se cerró con un subabogado para enseñar, va cinco años después del crimen.

«LOS PROFESORES. La intervención de Quien se produjo durante el VII Seminario sobre A Memoria, que estuvo dedicado a las Misiones Pedagógicas y el papel de los profesores.

«Entre otros se celebró en tres ocasiones el Instituto Peña Manuel de Rianxo, el Centro Asociado de Barbanza (Boiro) y Cruz (Pontevedra), durante los días 20, 21 y 22 de mayo, organizado por Nueva Escuela Galega.

«En este marco, el historiador portovenés Pepe Alvarez mantuvo que el franquismo fue responsable de una práctica «normalizada» que grasso especial enfrente en la pervivencia de los maestros, a los

«Quico «Convertieron las escuelas en cuarteles para que los pobres mueran pobres».

«Millán Astray «No habrá tierra bastante para enterrar a los que educaron con el puño en alto».

«Padre Sarmiento «Se instruirá más en las escuelas que los hombres fabricaron, al menos no se su país e lugar».

«González Valles «Procediéndose a la quema de toda prensa, libros y propaganda de ideas extremistas».

Charias, música, proyecciones y excusiones

«Durante tres días en público que asistió al VII Seminario de Memoria tuvo la oportunidad de ver una experiencia similar a la que experimentó durante su infancia los profesores de las Misiones Pedagógicas.

«En el primer taller cultural Charias, durante proyecciones, actuaciones musicales y excusiones. En el segundo día de trabajo, se participó en un taller de teatro con el objetivo de crear un espectáculo de teatro que representara el momento de la guerra civil.

«RAPADA Y TATUADA. Mónica Fajardo también realizó el ocupado ejemplo de otra profesora. La voluntaria de la Cruz Roja de la parroquia de Santa Cruz, que fue desplazada, rapada y tatuada en la cabeza. Luego de excusiones y averiguación, pudo que le hiciera una fotografía que es el único testimonio gráfico que se conserva de esta historia utilizada por el profesor para enseñar a sus alumnos.

«Una vez en catatonia y ante la luz y la oscuridad y la luz



Traslado de cuadros del Museo de Periferia entre O Pindo y Corcubión en el año 1933.



Un momento de Mónica y su hijo en el Museo de las Misiones Pedagógicas en 1933.



José Otero



Maria Vázquez

Charias, música, proyecciones y excusiones

«Durante tres días en público que asistió al VII Seminario de Memoria tuvo la oportunidad de ver una experiencia similar a la que experimentó durante su infancia los profesores de las Misiones Pedagógicas.

«En el primer taller cultural Charias, durante proyecciones, actuaciones musicales y excusiones. En el segundo día de trabajo, se participó en un taller de teatro con el objetivo de crear un espectáculo de teatro que representara el momento de la guerra civil.

«RAPADA Y TATUADA. Mónica Fajardo también realizó el ocupado ejemplo de otra profesora. La voluntaria de la Cruz Roja de la parroquia de Santa Cruz, que fue desplazada, rapada y tatuada en la cabeza. Luego de excusiones y averiguación, pudo que le hiciera una fotografía que es el único testimonio gráfico que se conserva de esta historia utilizada por el profesor para enseñar a sus alumnos.

«Una vez en catatonia y ante la luz y la oscuridad y la luz

Charias, música, proyecciones y excusiones

«Durante tres días en público que asistió al VII Seminario de Memoria tuvo la oportunidad de ver una experiencia similar a la que experimentó durante su infancia los profesores de las Misiones Pedagógicas.

«En el primer taller cultural Charias, durante proyecciones, actuaciones musicales y excusiones. En el segundo día de trabajo, se participó en un taller de teatro con el objetivo de crear un espectáculo de teatro que representara el momento de la guerra civil.

«RAPADA Y TATUADA. Mónica Fajardo también realizó el ocupado ejemplo de otra profesora. La voluntaria de la Cruz Roja de la parroquia de Santa Cruz, que fue desplazada, rapada y tatuada en la cabeza. Luego de excusiones y averiguación, pudo que le hiciera una fotografía que es el único testimonio gráfico que se conserva de esta historia utilizada por el profesor para enseñar a sus alumnos.

«Una vez en catatonia y ante la luz y la oscuridad y la luz

Charias, música, proyecciones y excusiones

«Durante tres días en público que asistió al VII Seminario de Memoria tuvo la oportunidad de ver una experiencia similar a la que experimentó durante su infancia los profesores de las Misiones Pedagógicas.

«En el primer taller cultural Charias, durante proyecciones, actuaciones musicales y excusiones. En el segundo día de trabajo, se participó en un taller de teatro con el objetivo de crear un espectáculo de teatro que representara el momento de la guerra civil.

«RAPADA Y TATUADA. Mónica Fajardo también realizó el ocupado ejemplo de otra profesora. La voluntaria de la Cruz Roja de la parroquia de Santa Cruz, que fue desplazada, rapada y tatuada en la cabeza. Luego de excusiones y averiguación, pudo que le hiciera una fotografía que es el único testimonio gráfico que se conserva de esta historia utilizada por el profesor para enseñar a sus alumnos.

«Una vez en catatonia y ante la luz y la oscuridad y la luz

Charias, música, proyecciones y excusiones

«Durante tres días en público que asistió al VII Seminario de Memoria tuvo la oportunidad de ver una experiencia similar a la que experimentó durante su infancia los profesores de las Misiones Pedagógicas.

«En el primer taller cultural Charias, durante proyecciones, actuaciones musicales y excusiones. En el segundo día de trabajo, se participó en un taller de teatro con el objetivo de crear un espectáculo de teatro que representara el momento de la guerra civil.

«RAPADA Y TATUADA. Mónica Fajardo también realizó el ocupado ejemplo de otra profesora. La voluntaria de la Cruz Roja de la parroquia de Santa Cruz, que fue desplazada, rapada y tatuada en la cabeza. Luego de excusiones y averiguación, pudo que le hiciera una fotografía que es el único testimonio gráfico que se conserva de esta historia utilizada por el profesor para enseñar a sus alumnos.

«Una vez en catatonia y ante la luz y la oscuridad y la luz